

CAPITULO II.

*Historia tradicional de los cuatro primeros reyes de Roma.
Dinastía latino-troyana (754-614) (1).*

Los principios de la historia Romana han ejercitado mucho la crítica de los historiadores modernos. Ha habido quienes no han visto en ella mas que mitos; pero para volver á encontrar el sentido de estos mitos ha sido menester tanto talento, que dudamos se haya tomado el buen camino para comprender una época tan esencialmente simple, tan candida é ignorante. Seguramente seria difícil tomar á la letra las relaciones confusas, inverosímiles y contradictorias de Tito Livio y de Dionisio de Halicarnaso. La historia de los primeros reyes de Roma sobre todo no nos parece sino una série de leyendas, enriquecidas con ficciones fabulosas por la imaginación de los pueblos. En tal concepto no merece menos nuestra atención, pues detrás de semejantes tradiciones se halla necesariamente oculta la verdad. Nada mas propio que estas ficciones para hacernos apercebir el carácter heróico y religioso de aquella época. Las referiremos pues con la mayor exactitud, dejando á cada uno el cuidado de discernir lo que hay en ellas de verdadero y positivo entre tantas fábulas antiguas.

§ I. De los reyes del Lacio desde Eneas hasta la fundacion de Roma.

Segun la tradicion, el primer rey del Lacio habria sido Jano (1451), el segundo Saturno (1415), y el tercero Pico (1382). Bajo el reinado del cuarto Fauno (1335), Evandró arribó á aquel pais con una colonia de Arcadienses. Eneas llegó despues, en tiempo de Latino, con cuya hija y heredera llamada Lavinia se casó. El héroe troyano derribó la dinastía indígena, y se consoló de esta manera de la pérdida del reino de Priamo. Su hijo Ascanio le sucedió y puso los cimientos á

(1) AUTORES QUE PUEDEN CONSULTARSE: A los autores indicados en el precedente artículo hay todavía que añadir: para los antiguos, Plutarco, *Vida de Rómulo y de Numa*; para los modernos, Niebuhr, *Historia Romana*; Michelet, *Historia Romana*, *Obras de Vico*, etc.

una nueva capital que fué Alba-la-Larga. Ascanio dejó el trono á su hijo Silvio, que dió su nombre á todos los reyes que heredaron su corona. (1).

Su décimotercero sucesor, Numitor, fue desterrado por su hermano Amulio. Este usurpador para consolidarse en el trono hizo perecer á todos los hijos varones del rey legitimo. Su hija Rhea Silvia fue la única que no sufrió igual suerte, creyendo Amulio que bastaba condenarla á perpetua virginidad, encerrándola al efecto en un colegio de Vestales (2); pero Rhea, á pesar de sus votos sagrados, dió á luz dos gemelos, Rómulo y Remo. Al recibir tal noticia, el bárbaro Amulio la hizo arrojar á un espantoso calabozo, y dió la orden de precipitar los niños en el Tíber; pero por una casualidad extraordinaria las aguas estancadas del rio que habia salido de su cauce, se retiraron débilmente ante la cuna que encerraba á las inocentes víctimas, y un pastor llamado Faustulo viendo á una loba que los amamantaba, los recogió, maravillado de tal prodigio, y los hizo criar por su muger Lau-rencia.

Llegados á la edad de la adolescencia, empezaron estos jóvenes á recorrer los bosques, cazando animales y haciendo la gueira á los malhechores para enriquecer con sus despojos á Faustulo y demas pastores. Remo, hecho prisionero en una de estas peligrosas expediciones, fue entregado á Amulio, quien lo envió á Numitor para que se vengara en él; mas este, á quien habia hecho impresion las facciones, edad y carácter del cautivo, hizo llamar á Rómulo, que estaba ya instruido por Faustulo del secreto de su nacimiento, y el destituido monarca reconoció á sus nietos, favoreció su conspiracion con

(1) Reyes de Alba: Jano (1451), Saturno (1415), Pico (1382), Fauno (1335), Latino (1301), Eneas (1250), Ascanio (1175), los Silvios (1133, 1107, 1066, 1018, 979, 959, 925, 912, 904, 863, 844, 817); Amulio Silvio (799). Otros historiadores dan una lista enteramente distinta tanto en los nombres como en las fechas.

(2) Las vestales eran las sacerdotisas de Vesta, diosa del fuego. Hacian voto de guardar la castidad durante todo el tiempo que estaban empleadas en el servicio de la diosa. Se cree que Eneas fue el primero que llevó este culto á Italia.

tra Amulio, y á favor de su valor recobró la corona que le habia sido usurpada.

Los dos hermanos resolvieron en seguida fundar una ciudad. Como eran gemelos, y la edad no podia determinar cuál de los dos seria el gefe de la nueva poblacion, se remitieron para ello á los augurios. Rómulo fue á situarse sobre el Palatino y Remo sobre el Aventino. Remo vió seis buitres, mas Rómulo apercibió doce, y mereció ser saludado rey por sus compañeros.

§ II. Reinado de Rómulo (754-715).

Muerte de Remo. Conforme á los ritos etruscos, Rómulo trazó el circuito de la nueva ciudad con la reja de un arado que llevó al rededor del Palatino. Fue lo que se llamó el *Pomærium*. Ya habia hecho abrir los cimientos de los muros, cuando Remo, celoso del poder real de su hermano, se burló de la empresa, impidió á los obreros que trabajasen, y añadiendo el insulto al escarnio saltó el foso diciendo: *Mirad con que facilidad lo pasará el enemigo.* Rómulo irritado de tal injuria lo mató con sus propias manos, exclamando: *Perezca de este modo cualquiera que se permita semejante atentado.* Hallándose solo en posesion del poder, dió su nombre á la nueva ciudad á ejemplo de todos los antiguos fundadores.

Rapto de las Sabinas. Cuando las murallas de Roma estuvieron concluidas, abrió un asilo al pié del Capitolio en el cual se refugiaron una porcion de aventureros deseosos de mejorar su suerte, los acogió sin ocuparse de su nacimiento ni de su origen, y aumentó de este modo el número de sus súbditos. Quiso despues contratar casamientos con las poblaciones vecinas; mas estando considerados sus compañeros solo como una horda de viles malhechores, todas sus proposiciones fueron desechadas, sea por temor ó por desprecio. Entonces resolvió emplear la astucia.

Preparó solemnes juegos en honor de Neptuno Ecuestre, y atrajó por la magnificencia de la fiesta á los Antemnatas y á los Sabinos con sus mugeres é hijos. Cuando todo el mundo

se hallaba preocupado por el brillo del espectáculo, los jóvenes romanos, á una señal dada, se apoderaron de todas las mujeres forasteras, esforzándose despues en ganar su afecto tratándolas con la mayor bondad. Los Ceninienses y los Antemnatas se armaron para vengar tamaña afrenta; pero Rómulo los batió y subió al Capitolio cargado de sus despojos. Los Sabinos fueron mas difíciles de domar. Llegaron aun á apoderarse de la ciudadela y rechazaron al ejército romano hasta la antigua puerta del Palatium. El valor de Rómulo fue bastante poderoso para restablecer el combate, y ya los Romanos volvian á tener la ventaja, cuando las Sabinas, cuyo rapto habia encendido la guerra, se arrojaron entre los dos ejércitos, y consiguieron, dirigiéndose alternativamente á sus padres y á sus esposos, hacer cesar la pelea y firmar la paz. Segun el tratado, los dos pueblos no hicieron en adelante mas que una sola nacion. La pica sabina (*quiris*) vino á ser el arma de la legion, los Romanos se envanecieron con el título de *Quirites* (1), y los dos monarcas, Rómulo y Tacio, convinieron en repartirse la autoridad suprema. Roma tuvo la ventaja de ser la capital del imperio, la cual dobló sus fuerzas é importancia.

Guerra contra Fidenes y Veyes. Cansado Rómulo de partir el trono con otro rey, hizo asesinar á Tacio y se halló de nuevo dueño del poder soberano. Los Fidenatas, celosos del aumento rápido que cada dia tomaba la ciudad de Rómulo, dieron el grito de guerra y saquearon todo el pais que se extiende entre Roma y Fidenes. Al rumor de tan súbita invasion, Rómulo alarmado sale de Roma, pone precipitadamente una emboscada en frente del enemigo, lo atrae á ella y lo extermina. Los Veyenos que habian imitado el ejemplo de los Fidenatas no fueron mas felices en su insurreccion. Rómulo se apoderó de una parte de su territorio, y asoló la otra para castigarlos de las devastaciones que ellos habian cometido en la campaña romana.

(1) Si se examinasen los tiempos algo mas remotos, se encontraría el origen primitivo de esta palabra en el de *Cures*, capital del pais de los Sabinos.

Muerte de Rómulo. Despues de tantas acciones inmortales, dice Tito Livio, pasando Rómulo la revista de su ejército en una llanura cerca del pantano de *Capra*, de repente una tormenta acompañada de grandes truenos envolvió al monarca en una nube tan espesa, que lo ocultó á la vista de la muchedumbre. Cuando se calmó el primer estupor y que á la profunda oscuridad reemplazó un día sereno, el pueblo se apercibió que ya no tenia rey. Los senadores publicaron que habia sido arrebatado al cielo y lo hicieron adorar como un Dios por el vulgo engañado; pero siempre se ha creído que cansados de sufrir su orgullo y altanería, lo habian inmolado á sus resentimientos. Se cree que Rómulo reinó 39 años.

§ III. Interregno. Reinado de Numa Pompilio (714-671).

Interregno (715-714). A la muerte de Rómulo hubo un interregno de un año. Los senadores se dividieron en diez decurias que nombraron, cada una, un magistrado revestido del supremo poder. Estos magistrados tenian un jefe cuya autoridad duraba cinco dias, é iban alternando de modo que cada senador pudo gozar de la soberanía. Al cabo de un año, el pueblo cansado de obedecer á tantos dueños pidió un rey, y se eligió á un Sabino, el sabio Numa Pompilio.

Carácter pacífico de Numa. Su elección fue consagrada por el poder de los augurios. Era un príncipe en extremo amable, muy religioso, que quiso consolidar por la justicia y las leyes el naciente pederío de Roma. Anunció sus pacíficas intenciones á su pueblo, atrajo á las naciones vecinas por medio de alianzas y tratados, y se esforzó en remediar la depravacion del populacho, imprimiendo en el corazon de todos sus súbditos el temor de los dioses. Como si un dulce céfiro ó algun viento sano y agradable hubiese soplado por la parte de Roma, se apercibió, dice Plutarco, un cambio maravilloso en las costumbres, sucediendo al furor de la guerra un vivo deseo de paz, de cultivar la tierra, de criar

tranquilamente sus hijos y de servir tranquilamente á la divinidad.

Su legislacion é instituciones. A ejemplo de todos los antiguos legisladores, fingió Numa tener relaciones misteriosas con el cielo. La ninfa Egeria era la que se le mostraba para iniciarlo en los secretos mas sagrados, le indicaba cuales eran los sacrificios mas agradables á los dioses, y le revelaba el carácter de todos los ministros llamados á presidir al culto de cada divinidad.

Así es como, segun sus consejos, formó muchos colegios sacerdotales, é instituyó el *Flamina*, aquel gran sacerdote que no debia jamás separarse del templo de Júpiter, y que se distinguia de los demas por un traje mas brillante y por una silla curul semejante á la de los reyes. Edificó un templo á la diosa Vesta, cuyo culto fue traído á Italia por Eneas, y creó un colegio de *Vestales*, á quienes confió la guardia del fuego sagrado y del paladion. Para que se adhiriesen enteramente al culto de su altar, les asignó rentas del Estado y exigió que viviesen en la continencia durante los treinta años que habian de durar sus funciones. Instituyó tambien los *feciales*, cuyo ministerio tenia por objeto precaver las guerras injustas. Estableció igualmente en honor de Marte doce sacerdotes que llamó *Salires*, los cuales en ciertas festividades salian por la poblacion cantando himnos y ejecutando danzas solemnes. En fin arregló todo lo que concernia á las ceremonias religiosas, regularizó los trabajos de la agricultura reformando el calendario, imaginó los dias fastos y nefastos, aseguró el derecho de propiedad, consagrando los límites de los campos por el culto del dios Término, dividió los pobres en cuerpos de oficios, hizo construir el templo de la *Buena-Fé*, y elevó el de Jano que debia abrirse durante la guerra y cerrarse durante la paz.

Muerte de Numa. La muerte de Numa, dice Plutarco, no fue pronta ni violenta; la edad y una enfermedad de languidez, despues de haberle debilitado poco á poco, le arrebataron á la edad de mas de ochenta años. Los honores que se le hicieron en sus funerales pusieron el colmo á su gloria,

pues todos los pueblos vecinos, amigos y aliados de Roma, acudieron á ellos con presentes y coronas. Los senadores llevaron sobre sus hombros el lecho en que se habia colocado el cadáver; los seguian todos los sacerdotes y un gentío innumerable; hasta las mujeres y niños asistian á los funerales, no como á los de un rey muerto de vejez, sino como al entierro del amigo mas querido arrebatado en la flor de la edad; todos lloraban amargamente y exhalaban profundos gemidos (1).

§ IV. Reinado de Tulio Hostilio (671-639).

Carácter de Tulio Hostilio. Despues del belicoso Rómulo la tradicion trae al pacífico y religioso Numa; pero despues de Numa viene el impío y fogoso Tulio. Este se burló de todas las instituciones de su predecesor, escarneció su devoción, y en vez de procurar como él mantener la paz, su espíritu se inclinó enteramente hácia la guerra. Su sobrenombre lo indica (Hostilius), necesita ante todo medir sus fuerzas con el enemigo. Era un verdadero Romano, nieto del valiente Hostilio, notado anteriormente en el combate que tuvo contra los Sabinos al pie del Capitolio, en presencia de Rómulo.

Sus guerras contra los Albanos. Habiendo los Albanos saqueado el territorio de Roma, y vengándose los Romanos por sangrientas represalias, estas mútuas injusticias encendieron la guerra entre la metrópoli y la colonia. Sin embargo, no llegó á combatirse en batalla regular. El gefe de los Albanos, Mecio Sufecio envió una diputación á Tulio pidiéndole una entrevista. Se convino en ella que los destinos de las dos naciones fueran puestos en manos de tres guerreros elegidos en cada uno de los dos ejércitos. Tanto en el ejército de los Romanos como en el de los Albanos, habia precisamente tres hermanos gemelos de la misma edad y de la misma fuerza.

(1) Platon, *Vida de Numa*, traducida al francés por Ricard.

Los Romanos se llamaban Horacios, y Curiacios los de Alba. Al momento que estos guerreros estuvieron en presencia unos de otros, la vista de sus compañeros que los observaban, y la idea de que combatian menos por su vida que por el triunfo ó esclavitud de su patria, los llenó de un inmenso valor. Ya habian caido dos Romanos, y los Albanos llenaban los aires de gritos de alegría, cuando el Horacio que sobrevivía á sus hermanos sintiéndose sin ningun mal al paso que los tres Curiacios estaban gravemente heridos, toma el perdido de dividir su ataque echando á correr, y volviéndose de pronto los inmola sucesivamente.

El héroe vencedor mancilló desgraciadamente su gloria por un asesinato infame. Su hermana, que debia casarse con uno de los Curiacios, no habiendo podido contener sus lágrimas al ver en los hombros de Horacio la cota de armas ensangrentada de aquel que iba á ser su esposo, el brutal Romano, lleno de cólera, saca su espada, y se la mete entera en el seno, diciendo: *Perezca de esta manera toda Romana que se atreva á llorar la muerte de un enemigo de Roma.* Los decenviros condenaron á muerte al asesino sin consideracion á la gloria que habia adquirido; pero el pueblo conmovido por las lágrimas del padre, se contentó con algunos sacrificios expiatorios acompañados de ceremonias humillantes.

Reunion de Alba á Roma. Avergonzado Mecio de su derrota, quiso repararla sublevando secretamente contra Roma á los Fidenatas y los Veyenos. Tulio le ordenó al instante que uniendo sus tropas á las de los Romanos marchase contra los enemigos. Fingió obedecer; pero cuando llegó el momento de combatir, se separó del ejército romano y permaneció mero espectador de la accion. Esto no impidió que Tulio triunfase. Despues de la victoria, tuvo Mecio la desvergüenza de ir á felicitarle; pero el altivo Romano lo primero que hizo fue asegurar la persona del traidor. Una vez en su poder reunió á los Albanos y Romanos, explicó la traicion de Mecio y declaró que en adelante Roma y Alba no formarian mas que un solo pueblo. Prometió conservarles todos sus derechos, asignó una plaza en el senado á los Albanos mas dis-

tinguidos por su nacimiento, pero á Mecio le dijo con indignacion: *Puesto que tu cobarde corazon se ha dividido entre tus aliados y tus enemigos, quiero que á ejemplo suyo tu cuerpo se reparta en muchos pedazos, y lo hizo descuartizar atándolo á dos carros tirados por cuatro caballos.*

Muerte de Tulio. Tulio triunfó aun en otra guerra que emprendió contra los Sabinos; pero su impiedad irritó al cielo contra él y su reino. Roma fue devastada por un espantoso contagio que alcanzó tambien al culpable. El castigo le hizo adoptar sentimientos mas religiosos, que llegaron á degenerar en una ciega supersticion. Tito Livio nos dice que habia muerto herido por el rayo en el fondo de su palacio, porque ensayando algunos sacrificios secretos recomendados en las memorias de Numa, descuidó, por ignorancia, ciertas formalidades esenciales en los preparativos ó en la ejecucion de las ceremonias sagradas. Habia reinado 32 años.

§ V. Historia y reinado de Ancus Marcio (639-614).

Carácter de Ancus Marcio. Despues de la muerte de Tulio, la tradicion coloca un interregno semejante al que hemos hallado despues de Rómulo. Supone á Ancus Marcio de origen sabino, como Numa; y aun dice que era, por su madre, nieto de este. Así le da el mismo carácter y nos lo muestra ocupado del cuidado de restablecer todos los sacrificios con sus ceremonias, y todas las fiestas religiosas con su pureza primitiva. No obstante, Ancus comprendió que debia hacer respetar sus derechos por sus vecinos, y que si Numa pudo civilizar por la paz un pueblo naciente, no podria por el mismo medio, precaver y apartar las agresiones de sus enemigos. A consecuencia de los progresos de la nacion, su carácter fue á la vez el de un legislador y de un guerrero. Reunió en sí las virtudes de Rómulo y de Numa.

Sus guerras é instituciones. Habiendo los Latinos escarnecido lo que llamaban su pusilanimidad, marchó contra ellos despues de poner su expedicion bajo la proteccion de los

dioses, sometiéndose á todas las ceremonias de los feciales. El éxito excedió sus esperanzas. Cuatro de sus ciudades, Politorio, Teleno, Ficania y Medulia cayeron en su poder, transportó los habitantes á Roma, en el Aventino, encerró este monte en el circuito de la ciudad, hizo construir un puente de madera sobre el Tíber para poner en comunicacion aquella colina con los demas cuarteles de la poblacion, abrió el foso de los Quirites para proteger las partes bajas y accesorias de la ciudad, edificó una prision en el Foro, extendió el territorio de Roma hasta el mar y construyó la ciudad de Ostia en la embocadura del Tíber.

Fue arrebatado por una muerte prematura, despues de 24 años de reinado.